

### Textos de Juan Ramón Jiménez

#### TEXTO 4:

Un famoso poema (1918) en que Juan Ramón Jiménez resume la evolución de su poesía hasta ese año es el siguiente:

Vino primero pura,	10 Más se fue desnudando
vestida de inocencia;	y yo le sonreía.
y la amé como un niño.	Se quedó con la túnica
Luego se fue vistiendo	de su inocencia antigua.
5 de no sé qué ropajes;	Creí de nuevo en ella.
y la fui odiando sin saberlo.	15 Y se quitó la túnica
Llegó a ser una reina	y apareció desnuda toda.
fastuosa de tesoros...	¡Oh pasión de mi vida, poesía
¡Qué iracundia de yel y sin sentido!	desnuda, mía para siempre!

*JUAN RAMÓN JIMÉNEZ: Eternidades, 1918*

Según estos versos, su trayectoria habría pasado por las siguientes etapas:

- 1) Poesía sencilla, “inocente”, en sus comienzos
- 2) Poesía envuelta en los “ropajes del Modernismo”
- 3) Etapa de depuración progresiva

## A. “Poesía desnuda”

### TEXTO 6:

#### a. Primera etapa

##### 6. a. I

Yo me moriré, y la noche  
triste, serena y callada,  
dormirá el mundo a los rayos  
de su luna solitaria.

Mi cuerpo estará amarillo,  
y por la abierta ventana  
entrará una brisa fresca  
preguntando por mi alma.

No sé si habrá quien solloce  
cerca de mi negra caja,  
o quien me dé un largo beso  
entre caricias y lágrimas.

Pero habrá estrellas y flores  
y suspiros y fragancias,  
y amor en las avenidas  
a la sombra de las ramas.

Y sonará ese piano  
como en esta noche plácida,  
y no tendrá quien lo escuche  
sollozando en la ventana.

*Arias tristes* (1903)

##### 6. a. II

¿Soy yo quien anda, esta noche,  
por mi cuarto, o el mendigo  
que rondaba mi jardín,  
al caer la tarde...? Miro  
en torno y hallo que todo  
es lo mismo y no es lo mismo...  
¿La ventana estaba abierta?  
¿Y no me había dormido?  
¿El jardín no estaba verde  
de luna...?... El cielo era limpio  
y azul... y hay nubes y viento  
y el jardín está sombrío...  
Creo que mi barba era  
negra... Yo estaba vestido  
de gris... Y mi barba es blanca  
y estoy enlutado... ¿Es mío  
este andar? ¿Tiene esta voz,  
que ahora suena en mí, los ritmos  
de la voz que yo tenía?  
¿Soy yo, o soy el mendigo  
que rondaba mi jardín,  
al caer la tarde...? Miro  
en torno... Hay nubes y viento...  
El jardín está sombrío...  
...Y voy y vengo... ¿Es que yo  
no me había ya dormido?  
Mi barba está blanca... Y todo  
es lo mismo y no es lo mismo...

*Jardines lejanos* (1904)

**b. Etapa modernista:**

**6. b. I 6. b. II**

Pájaro errante y lírico, que en esta floreciente  
soledad de domingo vagas por mis jardines,  
del árbol a la yerba, de la yerba a la fuente  
llena de hojas de oro y caídos jazmines...,  
¿qué es lo que tu voz débil dice al sol de la tarde  
que sueña dulcemente en la cristalería?  
¿Eres, como yo, triste, solitario y cobarde,  
hermano del silencio y la melancolía?  
¿Tienes una ilusión que cantar al olvido?,  
¿una nostalgia eterna que mandar al ocaso?,  
¿un corazón sin nadie, tembloroso, vestido  
de hojas secas, de oro, de jazmín y de raso?

*La soledad sonora* (1908)

Las antiguas arañas melodiosas, temblaban  
maravillosamente sobre las mustias flores...  
sus cristales, heridos por la luna, soñaban  
guirnaldas temblorosas de pálidos colores...  
Estaban los balcones abiertos al sur... Era  
una noche inmortal, serena y transparente...  
de los campos lejanos, la nueva primavera  
mandaba, con la brisa, su aliento, dulcemente...  
¡Qué silencio! Las penas ahogaban su ruido  
de espectros en las rosas vagas de las alfombras...  
el amor no existía... tornaba del olvido  
una ronda infinita de trastornadas sombras...  
Todo lo era el jardín... Morían las ciudades...  
Las estrellas azules, con la vana indolencia  
de haber visto los duelos de todas las edades,  
coronaban de plata mi nostalgia y mi ausencia...

*La soledad sonora* (1908)

### c. Poesía desnuda

#### 6. c. I

¡Solo un punto!

Sí, mar, ¡quién

fuera,

cual tú, diverso cada instante,

coronado de cielos en su olvido;

mar fuerte -¡sin caídas!-,

mar sereno

-de frío corazón con alma eterna-

¡mar, obstinada imajen del presente!

*Diario de un poeta recién casado (1916)*

#### 6. c. II

No sé si el mar es, hoy

–adornado su azul de innumerables

espumas–,

mi corazón; si mi corazón, hoy

–adornada su grana de incontables

espumas–,

es el mar.

Entran, salen

uno de otro, plenos e infinitos,

como dos todos únicos.

A veces, me ahoga el mar el corazón,

hasta los cielos mismos.

Mi corazón ahoga el mar, a veces,

hasta los mismos cielos.

*Diario de un poeta recién casado (1916)*

### 6. c. I

Yo no soy yo.

Soy este

que va a mi lado sin yo verlo,

que, a veces, voy a ver,

y que, a veces olvido.

El que calla, sereno, cuando hablo,

el que perdona, dulce, cuando odio,

el que pasea por donde no estoy,

el que quedará en pie cuando yo muera.

*Eternidades* (1918)

### 6. c. IV

Está tan puro ya mi corazón,

que lo mismo es que muera

o que cante.

Puede llenar el libro de la vida,

o el libro de la muerte,

los dos en blanco para el,

que piensa y sueña.

Igual eternidad hallara en ambos.

Corazón, da lo mismo: muere o canta

*Eternidades* (1918)

### 6. c. V

¡No estás en ti, belleza innúmera,

que con tu fin me tientas, infinita,

a un sinfín de deleites!

¡Estás en mí, que te penetro

hasta el fondo, anhelando, cada instante,

traspasar los nadires más ocultos!

¡Estás en mí, que tengo

en mi pecho la aurora

y en mi espalda el poniente

—quemándome, transparentándome

en una sola llama—; estás en mí, que te entro

en tu cuerpo mi alma

insaciable y eterna!

*De piedra y cielo*

**6. c. VI**

Intelijencia, dame  
el nombre esacto de las cosas!  
Que mi palabra sea  
la cosa misma,  
5 creada por mi alma nuevamente.  
Que por mí vayan todos  
los que no las conocen, a las cosas;  
que por mí vayan todos  
los que ya las olvidan, a las cosas;  
10 que por mí vayan todos  
los mismos que las aman, a las cosas...  
¡Intelijencia, dame  
el nombre esacto, y tuyo,  
y suyo, y mío, de las cosas!

*JUAN RAMÓN JIMÉNEZ:*

*Eternidades, 1918*

**6. c. VII**

Estoy completo de naturaleza,  
en plena tarde de áurea madurez,  
alto viento en lo verde traspasado.  
Rico fruto recóndito, contengo  
lo grande elemental en mí (la tierra,  
el fuego, el agua, el aire), el infinito.  
Chorreo luz: doro el lugar oscuro,  
trasmito olor: la sombra huele a dios,  
emano son: lo amplio es honda música,  
filtro sabor: la mole bebe mi alma,  
deleito el tacto de la soledad.  
Soy tesoro supremo, desasido,  
con densa redondez de limpio iris,  
del seno de la acción. Y lo soy todo.  
Lo todo que es el colmo de la nada,  
el todo que se basta y que es servido  
de lo que todavía es ambición.

*La estación total, 1923-193*

#### d. Etapa final

### LA TRASPARENCIA DIOS LA TRASPARENCIA

Dios del venir, te siento entre mis manos,	con la forma suma de conciencia;
aquí estás enredado conmigo, en lucha hermosa	que la esencia es lo sumo,
de amor, lo mismo	es la forma suprema conseguible,
que un fuego con su aire.	y tu esencia está en mí, como mi forma.
No eres mi redentor, ni eres mi exemplo,	Todos mis moldes, llenos
ni mi padre, ni mi hijo, ni mi hermano;	estuvieron de ti; pero tú, ahora,
eres igual y uno, eres distinto y todo;	no tienes molde, estás sin molde; eres la gracia
eres dios de lo hermoso conseguido,	que no admite sostén,
conciencia mía de lo hermoso.	que no admite corona,
Yo nada tengo que purgar.	que corona y sostiene siendo ingrave.
Toda mi impedimenta	Eres la gracia libre,
no es sino fundación para este hoy	la gloria del gustar, la eterna simpatía,
en que, al fin, te deseo;	el gozo del temblor, la luminaria
porque estás ya a mi lado	del clariver, el fondo del amor,
en mi eléctrica zona,	el horizonte que no quita nada;
como está en el amor el amor lleno.	la transparencia, dios la transparencia,
Tú, esencia, eres conciencia; mi conciencia	el uno al fin, dios ahora sólito en el uno mío,
y la de otros, la de todos	en el mundo que yo por ti y para ti he creado.



